que el Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— solía decir al acabar cada oración obligatoria

Warrad, el escriba de Al Mughira bin Shu'ba, relató: «Al Mughira bin Shu'ba me dictó un escrito para Mu'awiya que decía que el Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— solía decir al acabar cada oración obligatoria: "La ilaha il-la-lah wahdahu la sharika lahu lahu-l mulku wa lahu-l hamdu wa hua 'ala kul-li shai'in qadir. Al-lahuma la mani'a lima a'taita wa la mu'tia lima mana'ta, wa la yanfa'u dha-l yaddi minka-l yad" (No hay divinidad salvo Al-lah, único sin asociados, Suyo es el Reino, Suya es la alabanza, y es Todopoderoso. Oh, Señor, nadie puede impedir lo que Tú das y nadie puede dar lo que Tú niegas. Y la riqueza de la persona afortunada no es de ninguna utilidad ante Ti, pues de Ti procede».

[Verídico (sahih)] [Registrado por Al-Bujari y Muslim]

El Profeta —la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él— solía decir después de cada oración obligatoria: «La ilaha il-la-lah wahdahu la sharika lahu lahu-l mulku wa lahu-l hamdu wa hua 'ala kul-li shai'in qadir. Al-lahuma la mani'a lima a'taita wa la mu'tia lima mana'ta, wa la yanfa'u dha-l yaddi minka-l yad». Significa: afirmo y reconozco la frase de la unicidad de que no hay ninguna divinidad salvo Al-lah. La adoración verdadera la establezco para Al-lah y la niego a cualquier otro, pues no hay ningún dios verdadero excepto Al-lah. Y afirmo que la soberanía verdadera y completa pertenece a Al-lah y que Al-lah el Altísimo es el merecedor de todas las alabanzas de quienes habitan los cielos y la tierra, pues Él tiene poder sobre todas las cosas. Y lo que Al-lah ha decretado en cuanto a lo que da o retiene no puede ser rechazado. Y no lo benefician al rico sus riquezas ante Él, sino que lo que lo benefician son sus buenas acciones.

النجاة الخيرية
ALNAJAT CHARITY
لجنة الدعوة الإلكترونية
EDC E-Da'wah Committee